

VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS

5 de Mayo de 2024

Evangelio según JUAN 15, 9-17

Igual que el Padre me demostró su amor, os he demostrado yo el mío. Manteneos en ese amor mío. Si cumplís mis mandamientos, os mantendréis en mi amor, como yo vengo cumpliendo los mandamientos de mi Padre y me mantengo en su amor.

Os dejo dicho esto para que llevéis dentro mi propia alegría y así vuestra alegría llegue a su colmo.

Éste es el mandamiento mío: que os améis unos a otros igual que yo os he amado. Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que entrega su vida por ellos.

Vosotros sois amigos míos si hacéis lo que os mando. No, no os llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a vosotros os vengo llamando amigos, porque todo lo que le oí a mi Padre os lo he comunicado.

Más que elegirme vosotros a mí, os elegí yo a vosotros y os destiné a que os pongáis en camino, produzcáis fruto y vuestro fruto dure; así, cualquier cosa que le pidáis al Padre en unión conmigo, os la dará.

Esto os mando: que os améis unos a otros.

~*~*~

Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Los ha querido apasionadamente. Ahora los tiene que dejar. Conoce su egoísmo. No saben quererse. Los ve discutiendo entre sí por obtener los primeros puestos. ¿Qué será de ellos?

Las palabras de Jesús adquieren un tono solemne. Han de quedar bien grabadas en todos: "*Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado*". Jesús no quiere que su estilo de amar se pierda entre los suyos. Si un día lo olvidan, nadie los podrá reconocer como discípulos suyos.

De Jesús quedó un recuerdo imborrable. Las primeras generaciones resumían así su vida: "*Pasó*

por todas partes haciendo el bien". Buscaba siempre el bien de las personas. Ayudaba a vivir. Su vida fue una Buena Noticia. Se podía descubrir en él la cercanía buena de Dios.

Jesús tiene un estilo de amar inconfundible. Los evangelios recuerdan en diversas ocasiones cómo Jesús captaba con su mirada el sufrimiento de la gente. Los miraba y se conmovía. Rápidamente, se ponía a curar a los más enfermos o a alimentarlos con sus palabras. Quien ama como Jesús, aprende a mirar los rostros de las personas con compasión.



Es admirable la disponibilidad de Jesús para hacer el bien. No piensa en sí mismo. Está atento a cualquier llamada, dispuesto siempre a hacer lo que pueda. A un mendigo ciego que le pide compasión mientras va de camino, lo acoge con estas palabras: "¿Qué quieres que haga por ti?". Con esta actitud anda por la vida quien ama como Jesús.

Jesús sabe estar junto a los más desvalidos. No hace falta que se lo pidan. Hace lo que puede por curar sus dolencias, liberar sus conciencias o contagiar confianza en Dios. Pero no puede resolver todos los problemas de aquellas gentes. Entonces se dedica a hacer gestos de bondad: abraza a los niños de la calle: no quiere que nadie se sienta huérfano; bendice a los enfermos: no quiere que se sientan olvidados por Dios; acaricia la piel de los leprosos: no quiere que se vean excluidos. Así son los gestos de quien ama como Jesús.

LOS JESUITAS SOBRE GAZA: NO PODEMOS CALLARNOS

Casi seis meses de guerra en Gaza, y las armas no han callado. Nosotros, los miembros de la Compañía de Jesús (los jesuitas), como tantos otros católicos, cristianos, hombres y mujeres de todos los credos y no creyentes, nos negamos a callar. Nuestras voces siguen alzándose en oración, en lamento, en protesta por la muerte y la destrucción que siguen reinando en Gaza y otros territorios de Israel/Palestina, extendiéndose a los países vecinos de Oriente Medio...

Nosotros, jesuitas, reiteramos nuestro compromiso de no permanecer en silencio. Es inaceptable que, a pesar de los intentos, casi seis meses después de la actual ronda de conflicto, nadie haya sido capaz de detener la matanza. Es escandaloso que nadie haya sido capaz de garantizar que los residentes de Gaza tengan suficiente para comer. Es vergonzoso que nadie haya sido capaz de pedir cuentas a los belicistas. Tristemente, recordamos que se ha permitido que un conflicto en curso en la tierra llamada a ser santa continúe y supure como una herida abierta en la faz de Oriente Medio.

Comprometidos durante décadas en las comunidades y sociedades de Oriente Medio, nosotros, como jesuitas, queremos decir que no tiene por qué ser así. La elección de la muerte sobre la vida, de la venganza sobre la reconciliación, de la injusticia sobre la justicia, del interés propio sobre la relación, de la violencia sobre el diálogo, es una elección y no un destino predestinado. Se pueden hacer otras opciones...

Unimos nuestra voz a la del Santo Padre, el Papa Francisco, que ha advertido en repetidas ocasiones: "¡La guerra es una derrota! Toda guerra es una derrota" (Angelus, 8 de octubre de 2023). Reiteramos nuestro llamamiento a un alto el fuego inmediato, a la liberación de todos los rehenes del 7 de octubre, a las negociaciones y al inicio de un proceso que traiga liberación, libertad y justicia para todos en Oriente Medio, el único camino hacia la verdadera paz.

*Esta declaración fue publicada originalmente por la **Curia jesuita**.*

Esta es la oración que te dirijo

Esta es la oración que te dirijo, Señor:

sacude, sacude las paupérrimas raíces de mi corazón.

Dame fuerza para llevar con garbo mis alegrías y mis tristezas.

Dame fuerza para que mis amores fructifiquen en servicio.

Dame fuerza para no abandonar al pobre y para no doblar mi rodilla

ante ningún poder insolente.

Dame fuerza para elevar mi mente por encima de las trivialidades de cada día.

Y dame fuerza para rendir mi fuerza a tu voluntad, con amor.

Rabindranath Tagore

"He decidido apostar por el amor. El odio es una carga demasiado pesada".

Martin Luther King



PARA REFLEXIONAR

- ¿Cómo cuidamos nuestro pequeño grupo o comunidad en sus dimensiones más fundamentales?
- ¿Amamos a los demás con el estilo de Jesús?